

# LA DIFERENCIA ENTRE “TENER QUE ESTUDIAR” Y “QUERER ESTUDIAR”.

Como verás, pueden existir diferentes grados de compromiso con el conocimiento  
¿Qué te pasaba cuando tenías que estudiar temas que eran de tu interés y agrado?  
¿Qué te ocurría, en cambio, cuando los contenidos a abordar no se relacionaban en



absoluto con tus intereses?

Probablemente uno de los aspectos más apasionantes de estudiar en la universidad consiste en que la mayoría de los temas que abordas se relacionan con tus intereses. Y eso no es poco. Muchas veces, la actitud de estudiar sólo para “zafar” o para superar las

evaluaciones, está asociada con el desinterés por algunos temas que crees no serán “aplicados” al aprendizaje en la carrera elegida, ni en el futuro desempeño profesional.

Y, más allá de “lo que te gusta o no te gusta aprender”, puedes predisponerte hacia un aprendizaje más significativo. Esta predisposición puede contribuir a que un mayor dominio sobre el tema estudiado haga que “te guste más lo que ahora conoces mejor”.

Tampoco puedes olvidar que para poder comprender situaciones, desempeñar tareas o alcanzar metas no inmediatas, hay ocasiones en las que es necesario aprender “lo que no te gusta” (pero siempre es importante encontrarle sentido, aunque esto implique esperas)....

Se puede entender que las materias no son obligaciones para ir tachando en la carrera hasta el título, sino partes de la formación profesional necesaria.